

Desinformación, verificadores y bulos relacionados con la salud. El caso de las vacunas

Health-Related Disinformation, Fact-Checkers, and Hoaxes: The Case of Vaccines

Originales

Nuria Sánchez-Gey Valenzuela^a, Sónia Gomes-Gonçalves^b, Gloria Jiménez-Marín^a^a Facultad de Comunicación, Universidad de Sevilla, España.^b LabCom/Universidade da Madeira, Portugal

Resumen

Introducción: La desinformación, aunque inherente a la historia de la comunicación humana, ha cobrado especial relevancia con la expansión de las tecnologías digitales y las redes sociales, afectando particularmente al ámbito de la salud. **Objetivo:** Identificar y categorizar los bulos más frecuentes relacionados con las vacunas para comprender sus posibles efectos sociales e informativos. **Metodología:** Se realizó un estudio cuantitativo, exploratorio y descriptivo mediante el análisis de las verificaciones de contenidos falsos sobre vacunas efectuadas por los verificadores españoles Maldita.es y Newtral. **Resultados:** Los principales bulos se centran en los supuestos efectos adversos y en la falsa composición de las vacunas. Además, recurren con frecuencia a testimonios de figuras percibidas como referentes para reforzar la credibilidad de la información falsa y fomentar actitudes de rechazo hacia la vacunación. **Conclusión:** La desinformación sobre vacunas constituye una amenaza para la salud pública al influir en la percepción social y en la toma de decisiones individuales. Por ello, resulta fundamental fortalecer la alfabetización mediática y promover estrategias comunicativas sustentadas en evidencia científica para mitigar su impacto.

Palabras clave: Comunicación; desinformación; fact-checking; salud; vacunas; verificación.

Abstract

Introduction: Misinformation, although inherent in the history of human communication, has taken on particular significance with the expansion of digital technologies and social media, affecting the health sector. **Objective:** To identify and categorise the most common vaccine-related hoaxes to understand their potential social and informational effects. **Methodology:** A quantitative, exploratory and descriptive study was conducted by analysing fact-checks of false content about vaccines carried out by the Spanish fact-checking organisations Maldita.es and Newtral. **Results:** The main hoaxes focus on alleged adverse effects and the false composition of vaccines. Furthermore, they frequently rely on testimonials from figures perceived as authorities to bolster the credibility of the false information and foster attitudes of rejection towards vaccination. **Conclusion:** Misinformation about vaccines poses a threat to public health by influencing social perceptions and individual decision-making. It is therefore essential to strengthen media literacy and promote communication strategies grounded in scientific evidence to mitigate its impact.

Keywords: Communication; misinformation; fact-checking; health; vaccines; verification.

Introducción

La desinformación, ciertamente, no es un fenómeno nuevo (Parra & Oliveira, 2018). Uno de los casos más históricos puede ser el del «Gran Engaño de la Luna de 1835», en el que el *New York Sun* publicó una serie de artículos sobre el descubrimiento de vida en la Luna (Allcott & Gentzkow, 2017). No obstante, sí se ha producido un aumento constatable de informaciones falseadas durante los últimos años (Fallis, 2015; Román-San-Miguel, Sánchez-Gey & Elías-Zambrano, 2020; 2022), propiciado por el uso creciente de las tecnologías de la información (Reig Cruaños, 2025) y de las redes sociales (Salaverría, Bachmann & Magallón-Rosa, 2024). Desde finales del siglo XX, han proliferado campañas de desinformación a gran escala (Serrano, 2020; Ireton & Posetti, 2018) sobre temáticas tan dispares como el cambio climático, los alimentos, la nutrición, el origen de la vida, las armas, la energía nuclear o el impacto de la inmigración (Jiménez-Marín, Sanz-Marcos & Elías-Zambrano, 2020), pero también otros muchos bulos relacionados con la salud (Nuevo-López, López-Martínez & Delgado-Peña, 2023). De esta manera, aparecen los vinculados con los medicamentos genéricos, la cura u origen de enfermedades, además de las vacunas (Valero & Oliveira, 2018; Van Bavel & Pereira, 2018).

Una fórmula para afrontar esta desinformación y la desconfianza que surge de ella es la búsqueda de herramientas que puedan discernir la veracidad o falsedad de los contenidos dudosos, por lo que se necesita, no solo una especialización en la materia (Langbecker & Catalan-Matamoros, 2020), sino, además, cierta orientación hacia la comunicación en el ámbito de los Determinantes Sociales de la Salud – DSS (Ugarte, 2023). Actualmente, más ciudadanos cuestionan la veracidad de la información que reciben (Salcedo, 2024), lo que ha normalizado la búsqueda de métodos de verificación, partiendo de la más simple: el acudir a Google (Bustos Días, Ruiz del Olmo & Ruiz Muñoz, 2022). Otra de las maneras es a través de las publicaciones en prensa y medios de comunicación (Martín-García & Buitrago, 2023). La tercera vía es acudir a plataformas de *fact-checking* (Vázquez-Herrero, Vizoso & López-García, 2019). Estas últimas buscan verificar los datos, indicar los posibles bulos, estudiar la falta de veracidad en el periodismo contrastando con datos oficiales o dar contexto a la información, entre otros (Ufarte, Peralta & Murcia-Verdú, 2018). Es decir, el crecimiento de los contenidos desinformativos ha creado la necesidad de contar con entidades especializadas en la verificación (Graves & Cherubini, 2016; Ireton & Posetti, 2018) y, paralelamente, también ha aumentado el interés por saber quién está detrás de dichas iniciativas y su grado de independencia (Rica & Valenzuela, 2023).

Los resultados obtenidos muestran que los bulos sobre vacunas se centran, principalmente, en la atribución de efectos adversos inexistentes y en la difusión de falsas composiciones químicas o biológicas

Con el término *fact-checking* se nombra la práctica periodística basada en la comprobación *a posteriori* de informaciones publicadas por los medios, cuestión que se ha vuelto casi de obligado cumplimiento para los profesionales de la información a raíz de la infodemia acontecida tras la pandemia por la Covid-19 (Fernández Zarza, 2022). Entre las distintas medidas se hallan la verificación de declaraciones o comentarios de políticos o personajes relevantes (Vázquez-Herrero et al., 2019) o en una corriente del periodismo contemporáneo (Graves & Anderson, 2020).

En el caso concreto de las informaciones falseadas relacionadas con la salud (Morejón-Llamas, Sánchez-Gey & Micaletto-Belda, 2022) o con las vacunas, la situación desinformativa se vuelve más sensible por poder ocasionar consecuencias contra el bienestar de las personas. Este hecho ha multiplicado las iniciativas contra la difusión de estos contenidos falsos, en las que se incluyen las organizadas por la decisión tanto de instituciones (públicas y privadas) como de medios de comunicación (Gomes-Gonçalves, Núñez-Domínguez & Sánchez-Gey, 2025). Dentro

de las acciones emprendidas frente a esta expansión nos encontramos con los proyectos destinados al *fact-checking*, es decir, iniciativas destinadas a la revisión y comprobación de informaciones, declaraciones, datos, etc., que no son, en ningún caso, consecuencia del covid, sino anteriores (Sánchez-Gey, 2019), como Maldita.es y Newtral en el caso de España, aunque sí obtuvieron su máximo repunte durante 2020 en adelante (Nguyen & Catalan-Matamoras, 2020).

A nivel internacional, estas plataformas, que se dedican a verificar contenidos, también se han expandido en el ámbito global intentando establecer métodos de verificación sin dependencias que manchen su objetividad (Graves, 2016). Uno de los puntos de inflexión en la regulación de las iniciativas de *fact-checking* fue la creación de la *International Fact-Checking Network* (IFCN) en 2015. Esta agrupa las principales entidades de verificación del mundo y promueve un código de principios compartidos, como la imparcialidad, la transparencia y el compromiso con la corrección (IFCN, s.f.).

Aunque las investigaciones sobre *fact-checking* eran escasas (Wintersieck, 2017), en los últimos diez años han dejado de ser un campo nuevo y poco explorado, convirtiéndose en un tema recurrente de estudio para conseguir afrontar este escenario desinformativo, ya sea desde la profesión periodística (Elías-Pérez, 2013) o desde la necesidad de los ciudadanos de manejar este exceso de información dudosa (Amazeen, 2020).

En el campo de la sanidad, esta necesidad se vuelve aún más imperiosa por el peligro de la desinformación ante la sensibilidad de los datos que se exponen y que circulan, muchas veces sin control. En este sentido, hay estudios anteriores que especifican que en la información sobre vacunas predominan los contenidos falsos sobre los efectos adversos y la aplicación y eficacia (Cuesta-Cambra, Martínez & Niño-González, 2019). Asimismo, la actividad de los *fact-checkers* no es suficiente, pues los ritmos de propagación son más rápidos que los de chequeo. También exhiben limitaciones como la falta de identificación del sujeto desinformador, el contacto con las fuentes involucradas y la carencia de herramientas digitales en los procesos (Casino, 2022).

En este sentido, cabe especificar las plataformas más utilizadas. Así, Maldita.es es una organización periodística sin ánimo de lucro que se centra en combatir la desinformación y fomentar la transparencia. La fundaron los periodistas Clara Jiménez y Julio Montes, ambos ex trabajadores de La Sexta. Jiménez trabajó durante nueve años en esta cadena y Montes más de una década. En noviembre de 2016, dichos periodistas registraron la cuenta de Twitter @malditobulo y en enero de 2017 comenzó su andadura. Actualmente, colaboran con distintos medios de comunicación como Maldita, Onda Cero, TVE, RNE, Cuatro, Telemadrid, entre otros. Por su parte, Newtral Media Audiovisual SL (a partir de aquí, Newtral) es una *startup* de medios y tecnología, fundada en enero de 2018 por la periodista Ana Pastor. La compañía publica informes de verificación de hechos en su sitio web y produce de forma independiente otros contenidos de medios, incluidos en el programa *El Objetivo* de La Sexta (Pozo-Montes & León-Manovel, 2020).

Objetivos

El objetivo principal de esta investigación es categorizar el tipo de bulos más frecuentes sobre salud relacionados con vacunas, con la intención de comprender los efectos sociales e informacionales que puede provocar esta desinformación.

A partir de este objetivo principal surgen una serie de objetivos secundarios de este trabajo:

- **O1.** Identificar los bulos sobre vacunas desmentidos por los verificadores españoles Maldita.es y Newtral, atendiendo a su contenido, temática y estrategias discursivas.

- **O2.** Advertir las características de los bulos sobre vacunas verificados por Maldita.es y Newtral, identificando sus principales temáticas, recursos discursivos, fuentes empleadas para dotarlos de credibilidad y estrategias de presentación utilizadas en los contenidos desinformativos.
- **O3.** Denunciar las implicaciones sociales y comunicativas de la desinformación sobre vacunas a partir de las narrativas detectadas en los procesos de verificación, prestando especial atención a su potencial influencia sobre la percepción pública y la confianza en la vacunación.

Métodos

A partir de la revisión del estado de la cuestión, y conforme a los objetivos establecidos en esta investigación, ha surgido una serie de preguntas de investigación que van orientadas a identificar las principales características de los bulos sobre vacunas, las estrategias empleadas para su difusión y el papel desempeñado por las plataformas de verificación en la detección y desmentido de estos contenidos. Así, la pregunta general de investigación (PGI) es:

- **PGI:** ¿Cómo se configura la desinformación sobre vacunas en España a partir de los contenidos verificados por las plataformas de *fact-checking* Maldita.es y Newtral durante el periodo 2020-2025?

Como consecuencia de esta interrogante general, resultan otras más específicas cuyas respuestas pueden arrojar luz sobre el estudio en su conjunto. Así, las preguntas específicas (PE) son:

- **PE1:** ¿Qué tipos de bulos sobre vacunas son los más frecuentes?
- **PE2:** ¿Qué temáticas predominan en las narrativas desinformativas analizadas?
- **PE3:** ¿Qué actores, testimonios o recursos discursivos son utilizados para reforzar la credibilidad de estos contenidos?
- **PE4:** ¿Qué diferencias y similitudes existen entre las estrategias de verificación desarrolladas por Maldita.es y Newtral?
- **PE5:** ¿Qué riesgos sociales y comunicativos se asocian a la difusión de estos contenidos desinformativos?

Criterio de búsqueda

Se ha elegido la muestra incluyendo todas las verificaciones que tratan sobre 'vacunas', publicadas en las fechas establecidas, introduciendo la palabra 'vacuna' en la pestaña de búsqueda de la página de Maldita.es. Por tanto, forma parte del estudio toda la información que ha aparecido en la barra de paginación, desde la página una hasta la décima. Dado que los contenidos verificados no seguían un orden cronológico en la plataforma, la muestra se categorizó por años

Procedimiento categorización

Una vez recopiladas las verificaciones relacionadas con vacunas publicadas por Maldita.es y Newtral durante el periodo 2020-2025, se procedió a la lectura exhaustiva de cada unidad de análisis con el objetivo de identificar patrones temáticos y características comunes.

El proceso de codificación se desarrolló en dos fases:

A) Fase Exploratoria: Se realizó una revisión preliminar de las verificaciones para detectar las principales narrativas desinformativas presentes en la muestra. A partir de esta revisión se elaboró un sistema de categorías temáticas de carácter inductivo, mutuamente excluyentes, compuesto por siete bloques:

1. Efectos adversos de las vacunas
2. Desinformación basada en el testimonio de personas concretas
3. Falsedades sobre la composición de las vacunas
4. Vacunas infantiles
5. Discriminación hacia personas vacunadas
6. Eficacia de las vacunas
7. Otros

B) Fase Codificadora: Se catalogó cada verificación atendiendo a diversas variables analíticas: plataforma de procedencia (Maldita.es o Newtral), año de publicación, temática principal, presencia de testimonios o figuras de autoridad, categoría asignada por la plataforma verificadora, tipología de etiqueta utilizada para identificar la desinformación y características formales del titular empleado en el desmentido.

Criterio de análisis descriptivo y de frecuencias

Para el análisis de la muestra se empleó una metodología cuantitativa basada en el análisis de contenido descriptivo. Posteriormente, los datos obtenidos fueron sometidos a un análisis descriptivo de frecuencias y porcentajes, lo que permitió identificar las temáticas predominantes, las estrategias de legitimación más recurrentes en los bulos y las diferencias existentes entre ambas plataformas de *fact-checking*.

Análisis binario

Para analizar los contenidos desinformativos relacionados con la salud, en concreto, los que versan sobre vacunas, se han seleccionado las informaciones que más relevancia han tenido. Como criterio de relevancia, se aplicó un código binario (0/1, sí/no) según el contenido hubiese sido verificado o no por las plataformas de *fact-checking* en España. En este caso, se han seleccionado como verificadores más representativos a Maldita.es y a Newtral debido a que son los principales verificadores de información en España, reconocidos por su rigor metodológico y su especialización en la detección de bulos en el ámbito de la salud. Además, su amplia trayectoria y credibilidad garantizan la relevancia y fiabilidad de los datos analizados.

Acotación temporal

Una vez seleccionadas las fuentes que iban a ser referentes para extraer la muestra, se ha acotado el periodo temporal de estudio. En este caso, se ha querido estudiar, en un primer momento, las verificaciones sobre informaciones relacionadas con 'vacunas' en el espacio temporal entre 2020 y 2025. Primeramente, se realizó con Maldita.es; posteriormente, y una vez acotada la muestra, se estudió, en el mismo periodo, la información que se ha verificado sobre vacunas en otro *fact-checking*, Newtral, para hacer una comparativa sobre cadencia, temáticas, enfoques, calificaciones, etiquetas utilizadas, etc., que se observan en las verificaciones de información relacionada con vacunas, en las distintas plataformas. Igualmente, el modelo fue utilizado primero en una (Maldita.es) y luego en otra (Newtral), para determinar la cantidad de bulos y/o desmentidos relacionados con vacunas, así como para destacar el aumento

(de haberlo) de los desmentidos relacionados con la vacuna de la COVID-19, dado que se ha incluido en la muestra el periodo de pandemia de la COVID, frente al resto del periodo temporal estudiado.

Muestra final

Con esto, se busca ver similitudes y diferencias en el proceso de verificación de una temática tan sensible como la salud y, en concreto, las vacunas. La suma de las dos muestras analizadas da como resultado un total de $N_1=126$ en el caso de Newtral, frente a $N_2=96$ en Maldita.es, lo que supone un total conjunto de $N=222$ contenidos sobre vacunas verificados por las dos plataformas.

Resultados

Las temáticas analizadas no proceden de una clasificación externa previamente establecida, sino que emergieron del propio corpus de verificaciones recopilado. Para ello, se realizó una primera revisión exploratoria de todas las unidades de análisis para identificar los patrones narrativos recurrentes en los bulos relacionados con las vacunas. A partir de este proceso inductivo, como se explicó en el apartado de metodología, se construyó un sistema de categorías temáticas compuesto por los siete bloques antes descritos (efectos adversos de las vacunas, desinformación basada en testimonios, falsedades sobre la composición de las vacunas, vacunas infantiles, discriminación hacia personas vacunadas, eficacia de las vacunas y otros).

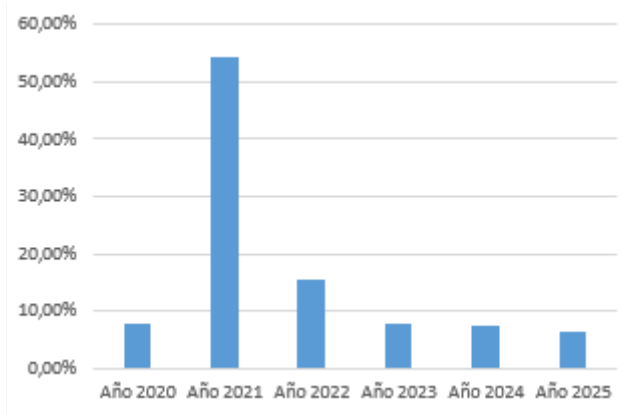
Posteriormente, dichas categorías fueron aplicadas a la totalidad de la muestra mediante un proceso de codificación sistemática, verificando su capacidad para clasificar de forma exhaustiva y mutuamente excluyente los contenidos analizados.

Por su parte, la estabilidad de la clasificación se comprobó mediante la revisión reiterada de los casos y la reasignación de aquellos contenidos que generaban dudas hasta alcanzar una categorización coherente y consistente del conjunto de verificaciones.

Tras el estudio de los 222 textos que conforman el corpus de análisis de este trabajo de investigación (96 textos de Maldita.es y 126 de Newtral), se puede afirmar que el mayor número de las verificaciones realizadas, en ambas plataformas estudiadas, en relación con vacunas, han tenido relación directa con la COVID-19. Asimismo, el número de comprobaciones de información se produjo cuando la pandemia estaba en su fecha más álgida, bajando nuevamente la cifra de desmentidos al bajar la virulencia del virus. Por periodo temporal, en Maldita.es, los años con más verificaciones realizadas, en relación con las vacunas, son 2021 y 2022, con un 54,2% y un 15,6% respectivamente; mientras que en el 2020 solo hubo un 7,7%; en 2023 coincide la misma cifra; en 2024 baja al 7,3% y en 2025 desciende hasta el 6,3%. En esta última cifra, hay que tener en cuenta que el estudio se cerró el 13 de octubre de 2025. Todo ello puede verse en el gráfico 1.

El hecho de que esta temática sea la más frecuente en ambas plataformas pone de manifiesto que el miedo a las consecuencias físicas inmediatas continúa siendo una de las principales palancas discursivas del movimiento antivacunas, incluso por encima de argumentos ideológicos o políticos

Gráfico 1. Evolución por años de las verificaciones realizadas en Maldita.es



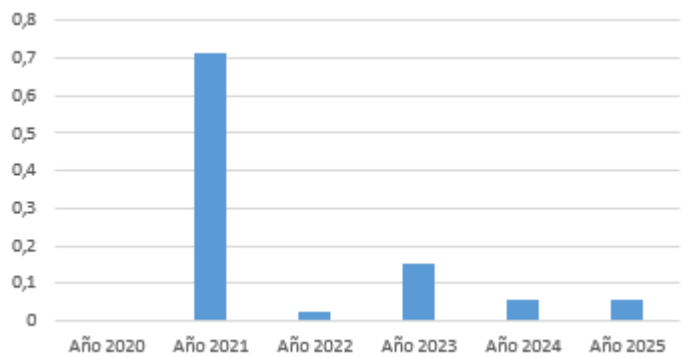
Fuente: elaboración propia

Con el fin de precisar la distribución temática de las verificaciones analizadas, se realizó una clasificación adicional en función de la vacuna objeto del contenido desinformativo. Del total de N=222 verificaciones examinadas, 175 (78,83%) hacían referencia específicamente a las vacunas contra la COVID-19, mientras que solo 47 (21,17%) estaban relacionadas con otras vacunas o con la vacunación en términos generales. Entre estas últimas se identificaron contenidos vinculados principalmente a vacunas infantiles, a la supuesta relación entre vacunación y autismo, así como a otras inmunizaciones incluidas en los calendarios vacunales habituales.

Estos datos confirman que la pandemia de COVID-19 concentró la mayor parte de la actividad desinformativa y de verificación desarrollada por Maldita.es y Newtral durante el periodo analizado, aunque las narrativas antivacunas asociadas a otras enfermedades continuaron presentes de forma residual.

Es significativo que, aun escogiendo el mismo periodo temporal, de 2020 a 2025, además de mantener el criterio de analizar todas las verificaciones que hubieran aparecido en la barra de paginación desde la página uno hasta la décima, en Newtral no aparece ninguna verificación del año 2020. Sin embargo, 2021, de nuevo, es el año con más verificaciones (en este caso, con un 71,4%), seguido del 15,1% de 2023, quedando más alejados 2025 y 2024 (con la misma cifra, 5,6% -sin olvidar que se calcularon las cifras sin que concluyese el año 2025-), y un 2,4% del año 2022.

Gráfico 2: Evolución por años de las verificaciones realizadas en Newtral



Fuente: elaboración propia

Temáticas

Para poder comprender los efectos sociales e informacionales que puede provocar la desinformación en torno a la salud, y en concreto sobre vacunas, es necesario estudiar los temas más proclives a desembocar en desinformación. Con los datos extraídos se ha categorizado el tipo de bulos más frecuentes sobre salud relacionados con vacunas, con la intención de comprender los efectos sociales e informacionales que puede provocar esta desinformación.

De esta forma se han dividido las verificaciones en siete bloques temáticos:

1. Bulos sobre efectos adversos de las vacunas

El grupo más numeroso, en temática, relacionado con verificaciones sobre informaciones relacionadas con vacunas, es el compuesto por las que versan sobre 'Efectos adversos'. En este sentido, se incluyen informaciones que van desde la muerte al inyectarse la vacuna, abortos, reducción de la esperanza de vida, activación del herpes zóster, inducción del SIDA, entre otros efectos adversos. Tras el análisis de los datos, se concluye además que el 42,7% de las informaciones sobre las que se ha realizado una verificación trataban temas relacionados con estos posibles efectos adversos del suministro de la vacuna.

2. Desinformaciones que se basan en el testimonio de una persona concreta

Al igual que la publicidad recurre a celebridades, los bulos imitan esta estrategia utilizando testimonios de figuras conocidas para incrementar su credibilidad. Dentro de estas personalidades se pueden establecer tres subgrupos: persona conocida, persona referente de una materia y persona anónima, pero con relación directa con el tema.

El primer grupo está formado por personas referentes en una materia y se incluyen, por ejemplo, la presidenta del colegio de Médicos; María José Martínez Albarracín, miembro del grupo negacionista 'Médicos por la verdad España'; Tal Zacks, el Director Médico de Moderna; Patricia Collisporis, doctora en Bolivia; Ricardo Delgado Martín, que se presenta como bioestadístico; Michael Yeadon, activista británico antivacunas, y un farmacólogo; Vernon Edward Coleman, teórico de la conspiración; Anthony Fauci, reconocido como uno de los principales expertos mundiales en enfermedades infecciosas; Joan-Ramon Laporte Roselló, médico español especializado en farmacología; María Mirande, doctora neumóloga; Steven Todd Kirsch, empresario estadounidense; Alexei Navalny, disidente ruso; Leonardo González Bayona, estudioso de Medicina en la Universidad de Buenos Aires; Luc Montagnier, virólogo e investigador francés; Chinda Brandolino, doctora en Buenos Aires; Juan Zaragoza, un ingeniero aeroespacial; y Steve Hotze, un médico de Texas.

En consecuencia, se reafirma la urgencia de fortalecer la alfabetización mediática y científica de la población, promoviendo el pensamiento crítico y la capacidad de discernimiento ante la información digital

El 29,2% de la información sobre vacunas escogida por la plataforma Maldita.es para verificar tiene relación con informaciones dadas por personas concretas y con un supuesto peso para el espectador, en relación con la materia.

En el segundo subgrupo, mucho menos numeroso, que representa el 5,2 % del total, se encuentran las informaciones que incluyen nombres concretos conocidos. Así, la presentadora y humorista, Paz Padilla; el cantante, Miguel Bosé; la actriz, Victoria Abril; el empresario Bill Gates; Robert F. Kennedy, hermano del expresidente de Estados Unidos.

Tercer grupo, en representación, está formado por informaciones basadas en una persona anónima, pero con relación directa con el tema: empleado de Pfizer, una enfermera de Huelva llamada Encarna, etc., que imprimen cercanía al tema y de ahí su supuesta imagen de veracidad.

3. Mentiras sobre la composición

El tercer grupo por número está compuesto por las verificaciones relacionadas con vacunas que hablan sobre la composición de esta medicina. En este sentido, los temas más verificados coinciden con la inclusión de grafeno en los ingredientes, también con metales pesados o magnéticos, elementos químicos no declarados, entre otros. El 13,5 % de la información desmiente la inclusión de este tipo de elementos en la composición de las vacunas para frenar la COVID-19.

4. Vacunas infantiles

Los temas que afectan directamente a la salud de los menores son especialmente sensibles. Por ello, los bulos relacionados con niños tienen más capacidad de propagación y de creencia, aunque sea por si acaso. En este sentido, en relación con salud y vacunas, hay muchos bulos que se expanden; por ello, Maldita.es incluye en sus verificaciones casos que afecten directamente a niños. En el caso de las vacunas, se vuelven aún más sensibles por el hecho de que es en esa edad temprana cuando se suministra el mayor número de vacunas.

En esta temática concreta no solo encontramos verificaciones de información relacionadas con la vacuna de la COVID-19 sino también con otras vacunas. En este sentido encontramos, por ejemplo, el desmentido “Ninguna de las 72 vacunas infantiles se ha probado frente a un placebo: la narrativa desinformativa que comparte RFK Jr. sobre vacunas infantiles” o “Cuidado con los contenidos sobre un ‘estudio’ en niños de Florida que relaciona vacunas y el autismo”. El 5,2 % de las verificaciones que se incluyen en la muestra de esta investigación se relacionan con menores.

5. Discriminación hacia personas vacunadas

Otro bloque temático está relacionado con verificaciones sobre los rechazos que sufren aquellos que deciden vacunarse. Por ejemplo, que no se rechaza la sangre de quien se ha vacunado, que la vacuna no contamina las donaciones de sangre, que las compañías de seguros no pueden dejar de cubrir a los vacunados, etc. Una vez más, las verificaciones buscan contrarrestar estos datos falsos que circulan y cuya tendencia general es que el ciudadano se aleje de las vacunas. Las verificaciones de esta temática llegan a un 4,2 % del total.

6. Eficacia de las vacunas

Se puede crear otro grupo temático que incluya esas verificaciones de contenidos relacionados con el bulo de que las distintas vacunas de la COVID-19 no sirven contra la enfermedad y por lo que diversos organismos las van a prohibir, entre otras medidas. En este bloque incluimos verificaciones de contenidos como “No, el Parlamento no ha pedido prohibir las vacunas COVID-19” o “No, la FDA de Estados Unidos no ha prohibido las vacunas de Pfizer y Moderna”, por ejemplo. Este grupo temático supone un 8,33 % del total de la muestra.

7. Otros

En este grupo se han incluido informaciones que no tienen cabida en los anteriores. Aquí incluimos verificaciones bajo el epígrafe “¿Qué sabemos de...?”. Otros contenidos serían los que desmienten “que se haya introducido un dispositivo electrónico en los vacunados”, “por qué positivos en las residencias de ancianos tras suministrar vacunas”, “no es cierto que no se haya probado en animales”, “vacunas vendidas caducadas”, “vacunas vendidas a Andorra”, “residentes muertos por rechazar la vacuna” y “Obama aconseja a los africanos no ponerse la vacuna”. Todas estas informaciones tienen en común la búsqueda del temor frente a la vacuna y, por tanto, el negarse a ponérsela, con lo que supone colectivamente.

Entre los resultados se puede extraer, por tanto, que la temática más recurrente es la que trata de los efectos adversos, seguida de la formada por informaciones que incluyen testimonios concretos y, en una tercera posición, las que tratan sobre la falsa composición de las vacunas de los distintos laboratorios.

Categorización

Las verificaciones de temas relacionados con vacunas aparecen siempre en dos de las categorías, que establece Maldita.es, o sea, en Maldito Buló y en Maldita Ciencia. Y, a pesar de que Maldita.es emplea actualmente “una misma metodología para el análisis de todos los contenidos y declaraciones, ya sean virales o tengan origen en el discurso público” (Maldita.es, 2025), importa destacar que la metodología de Maldita.es ha cambiado más de una vez durante el periodo en análisis (2020 - 2025).

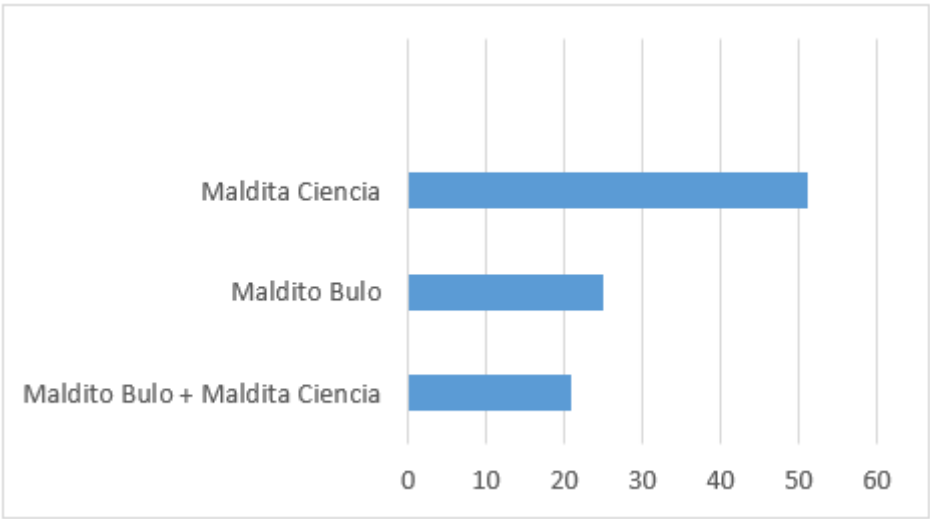
Maldita.es clasifica como ‘buló’ a la desinformación que se haya podido “contrastar de forma independiente que es falsa y que se viraliza como real” (Maldita.es, 2025).

Hasta junio de 2025, la plataforma asumía que “Maldita Ciencia no puede utilizar las mismas metodologías que emplean Maldito Buló” (Maldita.es, 2021a) y que, en Maldita Ciencia, el trabajo de verificación “se basa más en la búsqueda y explicación de literatura científica y en la consulta de expertos que nos ayudan aportando contexto e información desde sus respectivas ramas científicas” (*ibidem*).

Como tal, en Maldito Buló son publicadas verificaciones de la categoría Maldita Ciencia y viceversa.

En el caso en estudio, de la muestra total de 96 verificaciones, el 20,8% incluyen la verificación en Maldito Buló y Maldita Ciencia, un 26% lo incluyen en Maldito Buló y el mayor porcentaje, con un 53,1% lo introducen solo en Maldita Ciencia. En esta última categoría hay dos desmentidos con etiquetas específicas. Uno detalla que además de incluirse en Maldita Ciencia se introduce en ‘Maldita Te Explica’, una sección específica que como bien indica su nombre trata de exponer, de explicar, los motivos por lo que la información dada no se puede considerar verdadera. El segundo puntualiza que se trata de ‘Afirmaciones Falsas’, una etiqueta (después se detallarán otras que Maldita.es utiliza) para subrayar que la desinformación se ha producido por declaraciones que no son ciertas.

Gráfico 3. Categorización y secciones más representativas en Maldita.es



Fuente: elaboración propia, 2025.

Estas cifras concluyen que, aunque hay un gran número de informaciones sobre vacunas que son claramente falsas, hay otras que crean desinformación porque dan datos fuera de contexto o sin la argumentación médica necesaria, llegando a desinformar a la sociedad tanto como una mentira.

Otro dato que se extrae de dichas cifras es que en una gran mayoría de los casos sobre salud y, en concreto, sobre vacunas, no se incluyen los datos científicos que avalan o desacreditan las informaciones dadas.

Etiquetas

Las creatividades visuales, presentes de forma constante en la evolución humana, mediante combinaciones de colores, patrones y figuras geométricas, han servido desde tiempos remotos como medio para la transmisión intergeneracional del conocimiento (Zallio, 2021).

Dentro de estos elementos visuales es destacable el papel de las etiquetas utilizadas para clasificar la desinformación. Dentro de estas destaca la relevancia del color, ya que dentro de la identidad visual puede tratarse de un elemento de identificación o recuerdo fundamental (Elías-Zambrano & Palomo-Domínguez, 2024). Por ello, es preciso estudiar las etiquetas y su gama cromática, analizando coincidencias o diferencias entre las distintas opciones y plataformas (Bermejo-Blas & Montes-Vozmediano, 2015). Y es que la creatividad visual se ha transformado para generar no solo impacto, sino conectar y hacer que el receptor participe (Jiménez-Marín, Ruiz-Acín & Román-San-Miguel, 2022).

Gracias a los distintos elementos gráficos que caracterizan a las etiquetas usadas por las plataformas de *fact-checking* estudiadas, se puede concluir que existen elementos coincidentes en la información visual que afecta a la construcción de sentido en torno a la desinformación (Gomes-Gonçalves & Sánchez-Gey, 2025) y en el caso concreto de las verificaciones sobre vacunas, hay dos etiquetas que destacan numéricamente en su uso y que aportan un plus de significado visual al desmentido. Se trata de: BULO y de los signos de interrogación (¿?).

La etiqueta BULO identifica informaciones que, tras el proceso de verificación llevado a cabo, se consideran falsas. Suelen presentar dos tipos de titulares: aquellos que directamente se desmienten con la estructura “No”

y, a continuación, el hecho que es verificado. Así, por ejemplo, “No, la Cruz Roja de Estados Unidos no rechaza la sangre de quien se ha vacunado contra la COVID-19” o “No, un ejecutivo de la farmacéutica Bayer no ha reconocido que las vacunas de ARN mensajero usadas contra la COVID-19 sean ‘una forma de terapia genética’.” Otras de las informaciones que también incluyen esta etiqueta son aquellas en las que directamente se titulan con “El bulo que...”, como “El bulo que dice que ha aumentado un 483% los abortos entre las mujeres que se vacunaron contra la COVID-19 en EEUU” o “El bulo de que los que reciben vacuna de ARN mensajero pierden sus derechos humanos y se convierten en ‘patentes’”. Así puede observarse en la siguiente imagen.

Imagen 1: Etiqueta indicativa de bulo.



Fuente: Maldita.es, 2024.

Esta etiqueta aparece en un 28,2 % de la información que compone la muestra. Por tanto, es la etiqueta que más se utiliza en las informaciones verificadas sobre vacunas.

Junto a la etiqueta de BULO, otra que también se utiliza en las informaciones que se intentan verificar es la representada por unos signos de interrogación (?). En este caso se señala la información en la que no se conocen todos los datos sobre la información difundida y esto provoca desinformación, es decir, el uso de los datos aisladamente está desinformando. En estos casos, desde Maldita.es se lanza una pregunta para verificar los datos que están circulando sobre un tema. Por ejemplo, “¿Qué sabemos sobre los vídeos de dos mujeres con ‘reacciones neurológicas adversas’ y ‘convulsiones’ tras recibir la vacuna de Pfizer y Moderna?” o “¿Qué sabemos acerca de la imagen que alerta sobre los componentes de las vacunas y explica por qué ninguno de ellos debería entrar en tu cuerpo?”. En esta información se va indicando qué es o no cierto.

Imagen 2: Etiqueta que indica dudas ante un contenido.



Fuente: Maldita.es, 2021b.

Esta etiqueta aparece en un 5,2 % de la información que compone la muestra.

Con relación al uso cromático, ambas etiquetas utilizan el rojo como gama cromática que alerta ante una falsedad. Este color es el escogido tanto para determinar si un contenido es bulo como para la interrogación que indica que no se conocen todos los datos sobre un tema concreto y, por tanto, es una desinformación. También se recurre a esta gama cromática en otras etiquetas con menos presencia, como las que indican que se trata de un bulo por calificarse como "Desinformación sin pruebas".

Imagen 3: Otras etiquetas que indican desinformación



Fuente: Maldita.es, 2022.

Newtral

Temáticas

Tal y como se ha procedido en el estudio de la plataforma Maldita.es, se han dividido las verificaciones en los mismos siete bloques temáticos, para ver si ambas plataformas se comportan de manera similar o si, por el contrario, temáticamente hay variaciones significativas.

Los grupos creados son:

1. Bulos sobre efectos adversos de las vacunas

El grupo más numeroso en temática relacionada con verificaciones sobre informaciones relacionadas con vacunas, de nuevo, está compuesto por las que versan sobre 'Efectos adversos'. En este sentido, se concluye que temáticamente hay similitud entre ambas plataformas de *fact-checking*, aunque el número sea menor, de un 24,6% frente al 42,7% de Maldita.es.

2. Desinformaciones que se basan en el testimonio de una persona concreta

Al igual que en el caso de Maldita.es, también la segunda temática más recurrente, sobre vacunas y que requiere verificación, es la relacionada con bulos que se basan en las declaraciones de una persona concreta.

En este caso hay muchas repetidas entre ambas plataformas, pero también otras diferentes.

Dentro de los tres subgrupos creados: persona conocida, persona referente de una materia y persona anónima, pero con relación directa con el tema, el segundo vuelve a ser el recurso más utilizado.

En el caso de la persona referente de una materia, se incluyen personalidades que coinciden con Maldita.es, como Michael Yeadon, María Mirande, Chinda Bradolino, María José Martínez Albarracín, Luc Montagnier...

Y frente a estos otros no mencionados con anterioridad como: Ryan Cole, doctor estadounidense; Nicki Minaj, cantante; Ione Belarra, política del Partido Popular; Astrid Stuckelberger, doctora en psicología; Rafael Vilasanjuán, exsecretario general de Médicos Sin Fronteras; Robert Malone, médico estadounidense; Carlos Martínez-Var de Rey, Coronel del Ejército del Aire; Lorenzo Damiano, el activista antivacunas italiano; Margarita del Val, viróloga; Kyrie Irving, jugador de la NBA; Karen Kingston, farmacéutica; Pierre Gilbert, quiropráctico y acupuntor; y la monja Teresa Forcade.

Por su parte, en el subgrupo persona conocida encontramos en este caso a Trump hasta en tres ocasiones y en el mismo número de veces a Robert F. Kennedy, declarado antivacunas. También se puede incluir a la influencer Candace Owens.

Y, por último, encontramos en el tercer subgrupo a la enfermera jefa de hospital de Eslovenia, el CEO de Pfizer,

El resultado de esta clasificación es que el 23% de las verificaciones que incluye Newtral se basan en declaraciones hechas por una persona referente, justo después, pero en segunda posición, de la información relacionada con los efectos adversos de las vacunas que, en este caso, en Newtral, ascienden a un 24,6%.

3. Mentiras sobre la composición

En esta temática se repiten los mismos ingredientes que relaciona Maldita.es con la composición de las vacunas. También es la tercera temática por número de verificaciones publicadas, pero se queda en un 8,7 % del total.

4. Vacunas infantiles

Siguen apareciendo la temática infantil como estrategia para captar el interés de los receptores, con la misma temática, pero las verificaciones bajan en número a un 1,6% de la muestra estudiada,

5. Discriminación hacia personas vacunadas

Esta temática no se encuentra representada en las verificaciones realizadas por Newtral, al no haberse identificado casos específicos vinculados a ella. Se trata, por tanto, de la única categoría temática que desaparece del análisis.

6. Eficacia de las vacunas

Aparecen nueve verificaciones con titulares donde se percibe esa máxima de “las vacunas para la COVID-19 no están sirviendo”, correspondiendo a un 7,1% de la muestra.

7. Otros

Esta es la categoría que más crece en relación con el estudio de Maldita.es. En este caso, puede deberse a que muchas de las verificaciones no encajaban con las temáticas definidas para maldita.es y que se han querido replicar en Newtral, no correspondiendo en su totalidad.

En esta temática se incluyen: “El Rey Felipe reivindica el papel de las vacunas”, “Monarquía y las vacunas”, “España ha donado vacunas”, “no destrucción de vacunas”, “Sanidad reparte vacunas”, “la Comisión Europea no ha comprado vacunas”, “El gobierno almacena vacunas COVID”, “Información sobre el calendario de vacunación”, “el Nobel para Karikó y Weissman”, “Grupo ultra busca Estado sin vacunas”, “Permiso especial en EEUU para publicar sobre cáncer o vacunas”, “gripe aviar”, “Las fotos de los fallecidos no son de investigadores de vacunas”, “documental Died Suddenly”, “Omicron”, “Janssen requerirá la segunda dosis”, “Imágenes de manifestaciones falsas”, “estafas”, “la euro cámara no creará un fondo para los afectados por vacunas”, etc.

Este pasa a ser uno de los grupos más grandes, aunque sin superar los dos primeros.

Categorización

En el caso de Newtral, las verificaciones llevadas a cabo se subdividen en quince grupos: Actualidad, Te lo explicamos, Análisis, Nos preguntáis por..., Fake, Newtral Podcast, Parlamentaria, Transparencia, Zona de verificación, Solo en América, Fact-checks, Newtral, Reportajes, Newtral Data y Espaciales.

Las verificaciones relacionadas con vacunas se incluyen en todos estos grupos mencionados. La categoría con mayor número de verificaciones es la nombrada como ‘Fake’. En esta se incluyen informaciones falsas y comprobadas, que representan el 46,8% del total de la muestra. La siguiente categoría, según el número de verificaciones, corresponde a ‘Te lo explicamos’, que, como indica el nombre, incluye datos que argumentan el tema objeto de la verificación, con un 15,1%. En tercera posición, los contenidos de ‘Actualidad’ donde se incluyen los desmentidos que han sido novedad y referente en un momento concreto; estos suponen un 12,7%, como puede observarse en la siguiente tabla.

Tabla 1. Categorización y secciones más representativas en Newtral

Secciones	Absoluto	Relativo
Actualidad	16	12,7%
Te lo explicamos	19	15,1%
Análisis	1	0,8%

Secciones	Absoluto	Relativo
Nos preguntáis por...	6	4,8%
Fake	59	46,8%
Newtral Podcast	1	0,8%
Parlamentaria	1	0,8%
Transparentia	2	1,6%
Zona de verificación	9	7,1%
Solo en América	1	0,8%
Fact-checks	3	2,4%
Newtral	2	1,6%
Reportajes	2	1,6%
Newtral Data	3	2,4%
Especiales	1	0,8%

Fuente: elaboración propia con datos de www.newtral.es

Etiquetas

En el caso de las etiquetas utilizadas en Newtral, hay una unificación de todas las que corresponden a las quince categorías nombradas en el epígrafe anterior, que poseen una unidad de forma y más que de gama cromática, de color. Mientras que en la portada de la información mantienen el color verde clorofila propio de Newtral, como aparece en la imagen que se muestra a continuación.

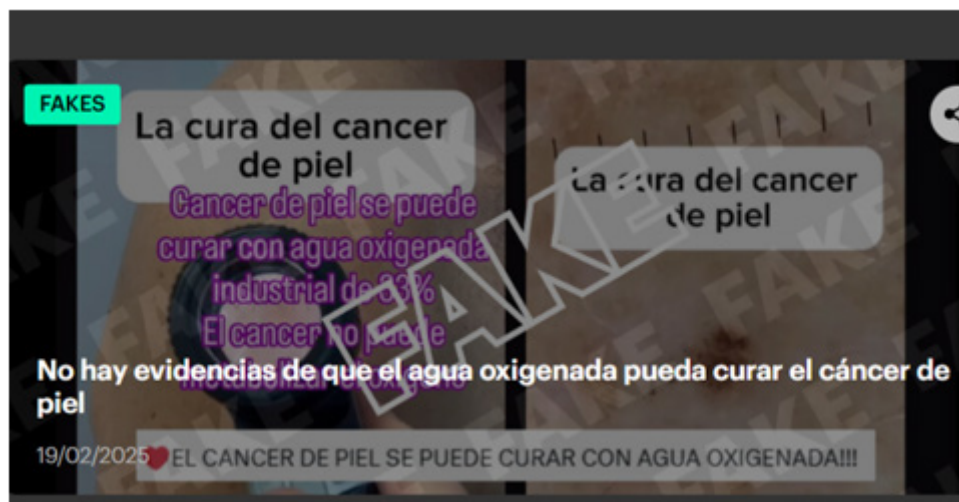
Imagen 4. Etiquetas de portada de categorización



Fuente: Newtral, 2025a.

Las etiquetas, una vez que accedes a la información sobre la que se realiza la verificación, pierden el color verde y como si se tratase de un negativo, se mantiene la tipografía, pero el color torna al blanco, el tamaño de la letra aumenta, se posiciona al centro de la imagen y en lugar de mantener la orientación horizontal gira y se coloca en diagonal, tal y como se aprecia en la siguiente imagen.

Imagen 5: Etiquetas de categorización sobre el texto verificado



Fuente: Newtral, 2025b.

Comparativa Maldita.es y Newtral

Si se establece una comparativa entre la labor de *fact-checking* de Maldita.es y Newtral, se pueden establecer paralelismos, pero a la vez recalcar diferencias.

Entre las similitudes de los temas tratados y la predominancia de algunas de las clasificaciones frente a otras, se destacan las verificaciones que incluyen a una persona como referente de la información y también las informaciones sobre efectos adversos de las vacunas y la composición de las vacunas, un aspecto que ha interesado bastante al receptor, hasta el punto de determinar vacunarse o no según los componentes confirmados.

Como primera diferencia, cabe precisar que en Maldita.es es muy destacado el predominio de la información relacionada con la vacuna de la COVID-19 frente al resto, mientras que en el caso de Newtral, la temática se corresponde con el momento temporal. Cuando la pandemia era una realidad, la información sobre la COVID-19 era superior, pero una vez superada esta, la temática fue perdiendo fuerza, llegando a darse que en la primera página de la web no hay ninguna información sobre la COVID-19.

Desde el punto de vista de las etiquetas, hay que enfatizar las diferencias de tonalidad, existentes en ambas plataformas, pero sí se ha comprobado que ambas recurren a elementos identificativos visuales, más allá del contenido concreto del desmentido, para hacer destacar su contenido.

Discusión

A partir de los resultados obtenidos, la discusión de este estudio permite profundizar en el papel que desempeñan las plataformas de *fact-checking* en la configuración del ecosistema informativo en torno a la salud y a las vacunas. La supremacía cuantitativa de verificaciones relacionadas con la COVID-19 confirma que los contextos de crisis sanitaria actúan como catalizadores de la desinformación, intensificando tanto la producción como la circulación de bulos. Este fenómeno coincide con investigaciones previas que señalan cómo la incertidumbre, el miedo y la urgencia informativa incrementan la vulnerabilidad social ante contenidos falsos o engañosos.

La evolución temporal de las verificaciones muestra una clara correlación entre la virulencia de la pandemia y la actividad de *fact-checking*. De hecho, el pico registrado en 2021, tanto en Maldita.es como en Newtral, refuerza la idea de que la desinformación no solo responde a la existencia de un acontecimiento sanitario, sino también a su

centralidad en la agenda mediática y política. El descenso progresivo de verificaciones a partir de 2022 sugiere que, una vez que disminuye la percepción de riesgo colectivo, la atención social y mediática sobre las vacunas se diluye, aunque no desaparece por completo.

Desde el punto de vista temático, la centralidad de los supuestos efectos adversos de las vacunas resulta especialmente relevante. Este tipo de desinformación apela directamente al temor individual y corporal, lo que explica su elevada capacidad de viralización. El hecho de que esta temática sea la más frecuente en ambas plataformas pone de manifiesto que el miedo a las consecuencias físicas inmediatas continúa siendo una de las principales palancas discursivas del movimiento antivacunas, incluso por encima de argumentos ideológicos o políticos.

En estrecha relación con lo anterior, el uso del testimonio de personas concretas, especialmente de supuestos expertos o figuras con autoridad simbólica, emerge como una estrategia recurrente para dotar de credibilidad a los bulos. Los resultados evidencian que no solo se recurre a celebridades, sino también a perfiles profesionales vinculados al ámbito médico o científico, lo que refuerza la confusión informativa y dificulta la diferenciación entre conocimiento experto legítimo y discurso pseudocientífico. Esta estrategia confirma la importancia del capital simbólico en la construcción de la desinformación sanitaria.

Las mentiras sobre la composición de las vacunas constituyen otro eje relevante de la discusión. La insistencia en ingredientes inexistentes o supuestamente nocivos refleja una narrativa conspirativa que se apoya en el desconocimiento científico de la población general. Aunque este bloque temático ocupa una tercera posición en ambos medios, su persistencia a lo largo del tiempo indica que se trata de un argumento estructural del discurso desinformativo, más allá del contexto concreto de la COVID-19. Todos estos resultados son coherentes con investigaciones previas que han analizado la desinformación sanitaria y las dinámicas del *fact-checking*.

En primer lugar, la predominancia de bulos centrados en los efectos adversos de las vacunas coincide con los hallazgos de Cuesta-Cambra, Martínez y Niño-González (2019), quienes identificaron que los contenidos antivacunas en entornos digitales se articulan principalmente en torno a riesgos para la salud, efectos secundarios y cuestionamientos sobre la seguridad de la vacunación.

Asimismo, la relevancia de testimonios atribuidos a supuestos expertos o figuras con autoridad simbólica refuerza lo señalado por Elías-Pérez (2013) y Nguyen y Catalan-Matamoros (2020), quienes advierten que la legitimación de la desinformación suele apoyarse en voces que aparentan credibilidad científica para aumentar su capacidad de persuasión.

Por otra parte, la clasificación temática observada en este estudio presenta similitudes con investigaciones sobre verificación de contenidos que distinguen categorías recurrentes vinculadas a salud, ciencia, política y teorías conspirativas (Ufarte, Peralta y Murcia-Verdú, 2018; Vázquez-Herrero, Vizoso y López-García, 2019).

En este sentido, la persistencia de narrativas relacionadas con la composición de las vacunas, su eficacia o los supuestos efectos perjudiciales confirma la existencia de patrones desinformativos relativamente estables que se reactivan en contextos de elevada incertidumbre social, como ya apuntaban Ireton y Posetti (2018) y Casino (2022).

Y es que las diferencias observadas entre Maldita.es y Newtral en determinadas categorías, como la discriminación hacia personas vacunadas o el peso del bloque “Otros”, sugieren enfoques editoriales y criterios de selección distintos. Mientras Maldita.es parece adoptar una perspectiva más centrada en las consecuencias sociales de la desinformación, Newtral amplía el espectro temático incorporando contenidos de contexto político, institucional o internacional. Esta

divergencia refuerza la idea de que el *fact-checking* no es una práctica homogénea, sino que está condicionada por la identidad y los objetivos de cada plataforma.

La categorización de los contenidos y el uso de etiquetas aportan una dimensión adicional a la discusión. En Maldita.es, la coexistencia de Maldito Bulo y Maldita Ciencia evidencia las dificultades para delimitar con claridad la frontera entre falsedad explícita y desinformación por falta de contexto. Este hallazgo resulta especialmente relevante en el ámbito de la salud, donde la omisión de datos científicos o la simplificación excesiva pueden generar efectos desinformativos comparables a los de una mentira directa.

En el caso de Newtral, la fragmentación en múltiples categorías y la preeminencia de la etiqueta “Fake” reflejan una estrategia de clasificación más diversificada, aunque menos explícita desde el punto de vista visual. La homogeneidad cromática y tipográfica de sus etiquetas contrasta con el uso del color rojo como elemento de alerta en Maldita.es, lo que abre un debate sobre la eficacia comunicativa de los recursos visuales en la identificación de la desinformación por parte de la audiencia.

Finalmente, la comparativa entre ambas plataformas pone de relieve que, pese a las diferencias metodológicas y visuales, existe una convergencia clara en los temas que más preocupan y movilizan a la sociedad en relación con las vacunas. La recurrencia de determinados bulos sugiere que la desinformación sanitaria responde a patrones narrativos estables, que se reactivan en función del contexto. Este hecho subraya la necesidad de estrategias de alfabetización mediática y científica que vayan más allá del desmentido puntual y aborden las raíces estructurales de la desinformación en salud.

Estos hallazgos permiten situar el caso español dentro de las tendencias internacionales identificadas por la literatura académica sobre desinformación en salud y *fact-checking*.

Conclusiones

En el presente estudio se ha constatado que la desinformación vinculada a las vacunas constituye un fenómeno complejo con implicaciones directas en la percepción pública de la salud. La circulación de contenidos falsos o manipulados en entornos digitales no solo afecta al conocimiento científico del ciudadano, sino que también condiciona su toma de decisiones respecto a la prevención y tratamiento de enfermedades infecciosas. Esta dinámica pone de manifiesto la necesidad de abordar la desinformación como un problema estructural de salud pública y no únicamente como un fenómeno comunicativo.

Los resultados obtenidos muestran que los bulos sobre vacunas se centran, principalmente, en la atribución de efectos adversos inexistentes y en la difusión de falsas composiciones químicas o biológicas. Este tipo de narrativas apela al miedo y a la desconfianza hacia las instituciones sanitarias, lo que refuerza las actitudes antivacunas. Además, la inclusión de testimonios de supuestos expertos o figuras de autoridad confiere una apariencia de legitimidad a la falsedad, aumentando su capacidad de persuasión y su viralidad en redes sociales.

Desde una perspectiva informacional, estos hallazgos confirman que la desinformación no actúa de manera aislada, sino que se integra en un ecosistema mediático caracterizado por la rapidez en la difusión, la sobreabundancia de datos y la escasa verificación por parte de los usuarios. En este sentido, las plataformas digitales se convierten en agentes activos de propagación del engaño, al priorizar la emocionalidad del mensaje sobre su veracidad.

Asimismo, la elección de Maldita.es y Newtral como fuentes de verificación ha permitido asegurar la fiabilidad y pertinencia del corpus analizado. Ambas plataformas son referentes en el ámbito español por su trayectoria,

transparencia metodológica y compromiso con la verificación de información pública. El análisis de sus bases de datos ha proporcionado una muestra representativa de los discursos desinformativos más recurrentes en torno a la vacunación.

El estudio evidencia también que la desinformación en salud responde a intereses ideológicos, políticos y económicos que instrumentalizan la incertidumbre y el desconocimiento científico. Estas estrategias buscan erosionar la confianza ciudadana en las instituciones médicas y gubernamentales, lo cual puede derivar en una menor cobertura vacunal y, por ende, en un riesgo epidemiológico mayor.

En consecuencia, se reafirma la urgencia de fortalecer la alfabetización mediática y científica de la población, promoviendo el pensamiento crítico y la capacidad de discernimiento ante la información digital. Las políticas públicas en comunicación sanitaria deberían incluir programas formativos que fomenten la verificación individual y la consulta de fuentes oficiales y contrastadas.

Además, los medios de comunicación y las redes sociales deben asumir una mayor corresponsabilidad en la gestión de los contenidos relacionados con la salud. La implementación de mecanismos de detección automática de bulos, junto con la colaboración con verificadores independientes, podría contribuir a reducir la exposición de la ciudadanía a contenidos falsos o manipulados.

Finalmente, este trabajo, de carácter preliminar y exploratorio, sienta las bases para futuras investigaciones que profundicen en la relación entre desinformación, comportamiento social y confianza institucional. Resulta pertinente ampliar el estudio a otros ámbitos temáticos de la salud y explorar, mediante metodologías mixtas, cómo la desinformación modifica las actitudes y prácticas ciudadanas en contextos sanitarios específicos.

Contribuciones de los autores

Las autoras participaron igualmente en cada fase de la investigación así como en la elaboración del manuscrito y aprobaron la versión final presentada.

Financiación

Esta investigación no recibió financiación alguna para su ejecución.

Declaración de disponibilidad de datos

Los datos presentados en este estudio pueden ser solicitados a la autora de correspondencia.

Agradecimientos

Las autoras agradecen a Newtral y Maldita.es su labor de verificación informativa y su compromiso con la difusión de información rigurosa y contrastada, fundamentales para combatir la desinformación y favorecer una ciudadanía mejor informada. Asimismo, las autoras expresan su reconocimiento al grupo de investigación SEJ-624 del Sistema Andaluz del Conocimiento por el apoyo científico y académico que ha contribuido al desarrollo de esta investigación.

Conflicto de interés

Las autoras declaran que no existe conflicto de interés alguno.

Referencias

- Allcott, H. & Gentzkow, M. (2017). Social media and fake news in the 2016 election. *Journal of Economic Perspectives*, 31(2), 211-236. <http://doi.org/10.1257/jep.31.2.211>
- Amazeen, M. A. (2020). Journalistic interventions: The structural factors affecting the global emergence of fact-checking. *Journalism*, 21(1), 95-111. <https://doi.org/10.1177/1464884917730217>
- Bermejo-Blas, A. & Montes Vozmediano, M. (2015). Análisis de la identidad visual de las principales empresas del sector de la fotografía digital. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 6(2), 181–194. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM2015.6.2.09>
- Bustos Días, J., Ruiz del Olmo, F. J., & Ruiz Muñoz, M. J. (2022). Medios y herramientas contra las fake news: contingencias de Google tras la Covid-19 y las posibilidades de la alfabetización mediática. *Dialogía*, 42, e23172, 2022. <https://doi.org/10.5585/42.2022.23172>
- Casino, G. (2022). Comunicación en tiempos de pandemia: información, desinformación y lecciones provisionales de la crisis del coronavirus. *Gaceta sanitaria*, 36, S97-S104. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2022.01.003>
- Cuesta-Cambra, U., Martínez, L. M., & Niño-González, J. I. (2019). Análisis de la información pro vacunas y antivacunas en redes sociales e internet. Patrones visuales y emocionales. *Profesional de la Información*, 28(2), e280217. <https://doi.org/10.3145/epi.2019.mar.17>
- Elías-Pérez, C. (2013). Contraconocimiento y pandemias de credulidad en la Sociedad Red: el papel del periodismo en la búsqueda de la verdad en los entornos digitales. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 19(2), 667-681. http://doi.org/10.5209/rev_ESMP.2013.v19.n2.43465
- Elías-Zambrano, R., & Palomo Domínguez, I. (2024). Utilidad y estética de los medios de comunicación en la gestión de la felicidad corporativa. Educomunicación y dirección de arte publicitaria. In R. Ravina Ripoll; L.B. Tobar Pesántez; A. Galiano Coronil & E. Ahumada Tello (coord.). *Tiempos de happiness management, tecnología y marketing social* (pp. 399-412). Tirant Lo Blanch.
- Fallis, D. (2015). What Is Disinformation? *Library Trends* 63(3), 401-426. <https://dx.doi.org/10.1353/lib.2015.0014>
- Fernández Zarza, L. (2022). Análisis de la infodemia sobre la Covid-19 en España. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 13(2), 219-228. <https://doi.org/10.20318/recs.2022.6410>
- Gomes-Gonçalves, S. & Sánchez-Gey-Valenzuela, N. (2025). La función de las etiquetas visuales en la categorización de la desinformación: análisis comparado entre Maldita.es y Polígrafo. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 17(1), e30333. <https://www.doi.org/10.14198/MEDCOM.30333>.
- Gomes Gonçalves, S., Núñez Domínguez, T., & Sánchez-Gey Valenzuela, N. (2025). Análisis de la desinformación que afecta a las organizaciones. Una perspectiva comparada entre España y Portugal. adComunica. *Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, 30, 133-164. <http://dx.doi.org/10.6035/adcomunica.8756>
- Graves, L., & Anderson, C. (2020). Discipline and promote: Building infrastructure and managing algorithms in a “structured journalism” project by professional fact-checking groups. *New Media & Society*, 22(2), 342-360. <https://doi.org/10.1177/1461444819856916>
- Graves, L., & Cherubini, F. (2016). The Rise of Fact-Checking Sites in Europe. In *Digital News Project Report (Reuters Institute Digital News Report)*. Reuters Institute for the Study of Journalism. <https://tinyurl.com/3a4tpj9p>

Graves, L. (2016). *Deciding What's True: The Rise of Political Fact-Checking in American Journalism*. Columbia University Press.

IFCN (s. f.). Internacional Fact-Checking Network. <https://www.poynter.org/ifcn/>

Ireton, C., & Posetti, J. (2018). *Journalism, 'fake news' & disinformation: handbook for journalism education and training*. Unesco Publishing. <https://bit.ly/3z6ziOo>

Jiménez-Marín, G., Ruiz Acín, L., & Román-San-Miguel, A. (2022). El papel del copywriting en la publicidad en el ámbito digital. *Textual & Visual Media*, 15, 66-87. <https://doi.org/10.56418/txt.15.2022.004>

Jiménez-Marín, G., Sanz Marcos, P., & Elías-Zambrano, R. (2020). Uso de smartphones en la infancia y seguimiento del Código PAOS por parte de anunciantes de alimentación. *Revista de Comunicación y Salud*, 10(3), 67-86. [https://doi.org/10.35669/rcys.2020.10\(3\).53-72](https://doi.org/10.35669/rcys.2020.10(3).53-72)

Langbecker, A., & Catalan-Matamoros, D. (2020). En busca de la interdisciplinariedad y especialización: retos del ámbito de la comunicación y salud en España. *Interface-Comunicação, Saúde, Educação*, 24, e200257. <https://doi.org/10.1590/Interface.200257>

Maldita.es (2025). Metodología de Maldita.es. Maldita.es. <https://maldita.es/metodologia-maldita/>

Maldita.es (2024). No, la Cruz Roja de Estados Unidos no rechaza la sangre de quien se ha vacunado contra la COVID-19. Maldita.es. <https://tinyurl.com/4kxfbx5s>

Maldita.es (2022). Las afirmaciones falsas y sin evidencia científica sobre las vacunas contra la COVID-19 de la película 'Died Suddenly'. Maldita.es. <https://tinyurl.com/25rkhrs4>

Maldita.es (2021a). Metodología de Maldita.es. Maldita.es. <https://tinyurl.com/2s4794am>

Maldita.es (2021b). ¿Qué sabemos sobre las "100.000 vacunas" frente a la COVID-19 que han "caducado" de la Comunidad de Madrid? Maldita.es. <https://tinyurl.com/35set99p>

Martín-García, A., & Buitrago, Á. (2023). Valoración profesional del sector periodístico sobre el efecto de la desinformación y las fake news en el ecosistema mediático. *Icono14*, 21(1), 5. <https://doi.org/10.7195/ri14.v21i1.1933>

Morejón-Llamas, N., Sánchez-Gey, N., & Micalett-Belda, J. P. (2022). Desinformación y verificación durante los tres estados de alarma en España: el caso de Maldita Migración. En Olivero, S. (coord.). *El camino hacia las sociedades inclusivas* (pp. 770-791). Dykinson.

Newtral (2025a). Resultados de búsqueda ("vacunas"). *Newtral.es*. <https://tinyurl.com/35set99p>

Newtral (2025b). No hay evidencias de que el agua oxigenada pueda curar el cáncer de piel. *Newtral.es*. <https://tinyurl.com/4mjk6c4t>

Nguyen, A., & Catalan-Matamoros, D. (2020). Digital mis/disinformation and public engagement with health and science controversies: Fresh perspectives from Covid-19. *Media and communication*, 8(2), 323-328. <http://dx.doi.org/10.17645/mac.v8i2.3352>

Nuevo-López, A., López-Martínez, F., & Delgado-Peña, J. J. (2023). Bulos, redes sociales, derechos, seguridad y salud pública: dos casos de estudio relacionados. *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 28, 120-147. <https://doi.org/10.35742/rcci.2023.28.e286>

- Pozo-Montes, Y., & León-Manovel, M. (2020). Plataformas fact-checking: las fakes news desmentidas por Newtral en la crisis del coronavirus en España. *Revista Española de Comunicación en Salud*, S1, 103-116. <https://doi.org/10.20318/recs.2020.5446>
- Reig Cruaños, P. (2025). *En manos de la desinformación*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha
- Román-San-Miguel, A., Sánchez-Gey-Valenzuela, N., & Elías-Zambrano, R. (2020). Las fake news durante el Estado de Alarma por COVID-19. Análisis desde el punto de vista político en la prensa española. *Revista Latina de Comunicación Social*, 78, 359–391. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1481>
- Román-San-Miguel, A., Sánchez-Gey Valenzuela, N., & Elías-Zambrano, R. (2022). Los profesionales de la información y las fake news durante la pandemia del covid-19. *Vivat Academia. Revista de Comunicación*, 155, 131-149. <http://doi.org/10.15178/va.2022.155.e1312>
- Salaverría, R., Bachmann, I., & Magallón-Rosa, R. (2024). Desinformación y confianza en los medios: propuestas de actuación. *index.comunicación*, 14(2), 13-32. <https://doi.org/10.62008/ixc/14/02Yconfi>
- Salcedo Pinela, A. V. (2024). El papel de la alfabetización mediática en la verificación de noticias virales: revisión sistemática de la literatura entre 2020 y 2024. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 8(5), 10088-10100. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5
- Sánchez-Gey Valenzuela, N. (2019). Las noticias falseadas y la labor de los profesionales de la información en la cobertura de sucesos. *IROCAMM – Intern. Review Of Communication And Marketing Mix*, 2(1), 74-86. <http://dx.doi.org/10.12795/IROCAMM.2019.v02.i01.07>
- Serrano, P. (2020). *Desinformación*. Cómo los medios ocultan el mundo. Atalaya.
- Ufarte, M. J., Peralta, L., & Murcia-Verdú, F. J. (2018). Fact-checking: un nuevo desafío del periodismo. *El profesional de la información*, 27(4), 733-741. <https://doi.org/10.3145/epi.2018.jul.02>
- Ufarte, M. J., & Murcia, F. J. (2018). El fact-checking: en busca de un nuevo modelo de negocio sostenible para el periodismo. Estudio de caso de Miniver. *Miguel Hernández, Communication Journal*, 9(2), 511 - 534. <http://dx.doi.org/10.21134/mhcj.v0i9.267>
- Ugarte Iturrizaga, A. (2023). ¿La comunicación no determina? Análisis de la investigación sobre comunicación en los determinantes sociales de la salud. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 14(1), 87-94. <https://doi.org/10.20318/recs.2023.7432>
- Valero, P.P., & Oliveira, L. (2018). Fake news: una revisión sistemática de la literatura. (OBS*) *Observatorio*, 12(5), 54-78. <https://doi.org/10.15847/obsOBS12520181374>
- Van Bavel, J. J., & Pereira A. (2018). The Partisan Brain: An Identity-Based Model of Political Belief. *Trends in Cognitive Science*, 22(3), 213-224. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2018.01.004>
- Vázquez-Herrero, J., Vizoso, Á., & López-García, X. (2019). Innovación tecnológica y comunicativa para combatir la desinformación: 135 experiencias para un cambio de rumbo. *El profesional de la información*, 28(3), 1-12 <https://doi.org/10.3145/epi.2019.may.01>
- Wintersieck, A. L. (2017). Debating the Truth: The Impact of Fact-Checking During Electoral Debates. *American Politics Research*, 45(2), 304-331. <https://doi.org/10.1177/1532673X16686555>

Zallio, M. (2021). Democratizing Information Visualization. A Study to Map the Value of Graphic Design, In Design, User Experience, and Usability: UX Research and Design. In: M. Soares, E. Rosenzweig, A. Marcus (Eds.) *10th International Conference, DUXU 2021*, Held as Part of the 23rd HCI International Conference, HCII 2021, Virtual Event, July 24–29, 2021, Proceedings, Part I 2021 (pp. 495-508), Springer International Publishing. <http://doi.org/10.1007/978-3-030-78221-4>